

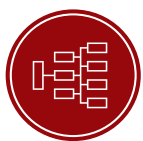
Negociaciones de la Agenda Post-2015 del mes de mayo

¿Más de lo mismo?



El tiempo para la firma de la Declaración que da marcha a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es cada vez más corto. Nos quedan 4 meses de negociaciones para poner de acuerdo a 193 Estados sobre 17 Objetivos y 169 metas, además en asuntos relacionados con la medición de su impacto, su correcta implementación a nivel nacional, cómo era el tema de las recientes negociaciones de mayo y cómo se realizará el seguimiento de los mismos.

A partir de este escenario, CEPEI publica un breve documento en donde expone lo más importante de lo sucedido en la quinta ronda de negociaciones intergubernamentales sobre la Agenda Post-2015, que tuvo lugar durante la segunda mitad del mes de mayo, con el objetivo de informar a todos aquellos interesados en las negociaciones y actualizar a aquellos nuevos interesados en el asunto, para que entiendan el desarrollo de las mismas.



Puntos importantes de las negociaciones de mayo

La quinta ronda del proceso intergubernamental de negociaciones para el establecimiento de la Agenda Post-2015, tuvo lugar entre el 18 y el 22 de mayo en la sede de Nueva York de las Naciones Unidas. Estuvo orientada, principalmente, hacia el establecimiento de los marcos de seguimiento y revisión que se tendrán en cuenta para los ODS; además de otros asuntos pendientes como los avances en los indicadores que medirán la evolución en el tiempo de estos nuevos objetivos, y responsabilidades a nivel nacional, regional y global para esta tarea.

En cuanto a las discusiones sobre el seguimiento y el monitoreo, existe casi un acuerdo global en cuanto a la necesidad de implementar estos procesos a nivel nacional, regional y global. El mayor inconveniente sobre este punto es un asunto de nomenclatura, en donde “la forma termina alterando el fondo”: los países desarrollados abogan porque esto se denomine como *accountability* (rendición de cuentas), mientras que los países en vía de desarrollo asocian dicho término con condicionalidad de la ayuda¹, lo cual ha causado, otra vez, diferencias tipo Norte-Sur.

Por otro lado, también se discutió sobre el papel, funciones y tiempos de reunión del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (en adelante HLPF por sus siglas en inglés). En cuanto a esto, los co-facilitadores de las negociaciones, los embajadores Donoghue y Kamau, de Irlanda y Kenia respectivamente, declararon que a pesar de que está emergiendo un consenso en las funciones del HLPF como coordinador de las acciones de seguimiento y revisión sobre los ODS, hay posiciones divididas frente a cómo realizará esta tarea.

Cabe recordar que HLPF se reúne solo una semana al año, por llamado del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC). A pesar de tener a su cargo vigilar el progreso global, regional y nacional de los ODS, según varios documentos producidos

¹ “Entendemos la condicionalidad como aquella situación en la que se presenta una serie de condiciones impuestas por el donante al receptor para poder ser beneficiario de la cooperación para el desarrollo que se ofrece, la ayuda está “ligada” o “atada”, por ejemplo, como se ha mencionado anteriormente, a la compra de bienes, servicios o contrataciones del donante, gastos de mantenimiento, actualización y funcionamiento de tecnologías, mercancía o relaciones comerciales o financieras entre las partes involucradas” (Ayala, Pág. 34).

por dicha organización tales como “El Futuro que Queremos”², no tiene la capacidad operativa para llevar a cabo esta tarea.

Las divisiones derivadas de este hecho se vieron en la propuesta de empoderar y centralizar las funciones de seguimiento y revisión en el HLPF, frente a la posición de crear una red mundial que apoye las labores de coordinación de este foro y que realicen estas tareas a nivel regional y nacional, pasando reporte al HLPF. Sobre este hecho no se llegó a acuerdos.

Sí lo hubo, en cambio, en torno a las revisiones temáticas, aquellas que se centran en ODS y metas específicas, frente a lo cual se acordó que aquellos objetivos que no tuvieran un órgano o cuerpo relacionado en el sistema de Naciones Unidas (tales como los relacionados con agua, energía, inequidad, ecosistemas marinos y tal vez el objetivo 16) se mantendrían bajo la revisión del HLPF.³

Otro asunto tratado en las negociaciones, el cual puede parecer repetitivo, fue el nuevo intento de los cofacilitadores de introducir un documento con algunas metas revisadas que incluía resultados a alcanzar numéricamente determinados, lo cual volvió a reactivar los desacuerdos entre los países desarrollados y los países en vía de desarrollo (representados especialmente por el bloque del G77+China). Estos últimos no están de acuerdo con el establecimiento de números específicos en las metas iguales para todos por las asimetrías en el desarrollo, que son el punto de partida para el trabajo a realizar de aquí a 2030.

La primera revisión del trabajo de la Comisión Estadística de Naciones Unidas sobre los indicadores que medirán los ODS, también fue un punto importante en las discusiones. Hasta ahora, se ha avanzado en los

principios de estos indicadores así como en los tipos de indicadores a establecer⁴; avances frente a los que los Estados hicieron cuestionamientos, específicamente sobre la transparencia y las posibilidades de efectiva participación en el trabajo realizado por la Comisión y el impacto de los tipos de indicadores en la implementación, entre otros.

Por último, con relación a la participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) puede decirse que:

- En la sesión de diálogo interactivo, las intervenciones de los representantes de la sociedad civil apuntaron a asuntos como el establecimiento de sistemas de rendición de cuentas nacionales, la creación de indicadores de evaluación basados en los Derechos Humanos y el reforzamiento del HLPF para pedir mayor acción de los países desarrollados en torno a la Agenda Post-2015 como asuntos más destacados.
- Se decidió incluir como temas para los diálogos interactivos de las OSC con los Estados -en la Cumbre de Septiembre- la erradicación de la pobreza y el hambre, las acciones contra la desigualdad, crecimiento económico sostenible, la protección del planeta frente al cambio climático y el desarrollo de una Alianza Global para el Desarrollo.

² Documento final de la Cumbre Río+20, también llamada Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable en 2012.

³ Chasek, 2015, pág. 9.

⁴ Según la propuesta de la UNSC, “los indicadores podrían estar organizados en tres tipos: indicadores para los cuales hay metodología y datos existentes, indicadores para los que la metodología existe pero no hay datos disponibles; e indicadores sin metodología ni datos existentes” (Chasek 2015, pág. 15)



Algunas consideraciones finales:

Las negociaciones de mayo son las últimas sesiones de balance, después de las cuales los co-facilitadores presentarán un documento cero que recopilará los acuerdos a los que se ha llegado en los últimos meses: el primer borrador de la Agenda Post-2015.

Por tanto, a partir de este momento las negociaciones se tornarán mucho más intensas, ya que hasta ahora los cofacilitadores han tomado las posiciones de los Estados como insumos, pero se han terminado las negociaciones sin acuerdos significativos que indiquen que se haya avanzado en gran medida hacia la aprobación de la Agenda en septiembre.

El asunto de las definiciones de principios fundamentales de la Agenda Post-2015, así como del uso de diferentes palabras para referirse a seguimiento y revisión (*follow-up*, *review*, *accountability*, entre otras) es algo que ha sido constante desde el inicio de las negociaciones, lo cual es preocupante dado que estas primeras cinco negociaciones de inventariado estaban destinadas a poner de acuerdo a los Estados sobre las definiciones y términos a usar.

Como se dijo anteriormente, la forma puede afectar al fondo, y en este caso, la forma puede causar fácilmente una pérdida de apoyo a la aprobación de la futura Agenda, adicional a los debates y suspicacias que surgen entre el Norte y el Sur global.

Adicional a esto, también se evidencia que el mundo está esperando por los resultados de Addis Abeba en julio próximo. Dado que el financiamiento al desarrollo (FfD) es un tema crucial para lograr una correcta y exitosa implementación de los ODS, especialmente para el mundo en desarrollo, se prevé que el documento final de la Tercera Conferencia sobre FfD será decisivo para mantener o cambiar el grado de apoyo de los

países en vía de desarrollo a la aprobación de la Agenda Post-2015.

Ahora bien, haciendo una revisión del rol de América Latina y el Caribe durante estas negociaciones, se sigue viendo que no existe una posición regional común en temas tan álgidos como la reintroducción de las metas revisadas por los cofacilitadores. México, por ejemplo, no estuvo en contra de la revisión de las metas; al contrario de países como Argentina o Colombia, lo cual demuestra la dispersión de intereses y posiciones especialmente entre líderes políticos en la región.

Lo que parece suceder es que, a pesar de que hay una desconexión al interior de América Latina y el Caribe, hay una conexión más fuerte con el Sur como conjunto, a través de bloques como el G-77+China. Esto es positivo a nivel global dado que se ve un apalancamiento en posiciones comunes que conciernen a los países en vía de desarrollo, pero puede ser un inconveniente en cuanto al posicionamiento de los intereses y situaciones específicas de América Latina en aspectos como la implementación de los ODS o de su medición.

La región no está influyendo lo suficiente para que el acuerdo final responda a situaciones específicas que enfrenta y que ya han sido objeto de discusión en documentos anteriores, como la categoría de Países de Renta Media que los pone en desventaja para recibir recursos para alcanzar el logro de los ODS y sus metas.

De aquí en adelante quedan únicamente tres sesiones de negociación (una en junio y dos en julio) hasta llegar al encuentro de septiembre que debe aprobar la nueva Agenda de Desarrollo. Con tantos asuntos

puestos sobre la mesa, el trabajo que espera a los negociadores será álgido, por lo que es totalmente necesario que para las próximas negociaciones existan consensos claros en las definiciones, principios y términos a utilizar en el documento final del proceso y en su puesta en marcha, además de dejar intactos los objetivos y metas establecidas en el Grupo Abierto de Trabajo sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con el propósito de disminuir los disensos para así poder producir un avance fuerte y definitivo que permita una conclusión exitosa del proceso de negociaciones y resulte en una Agenda Post-2015 que cuente con el respaldo político necesario.

Acerca de *Cepei*

CEPEI es un centro de pensamiento independiente sin ánimo de lucro, no gubernamental, que trabaja a través de la investigación de campo e incidencia de alto nivel, para incrementar el impacto de las agendas globales sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe. *CEPEI* es socio de instituciones de Gobierno, sociedad civil y organismos internacionales, que a través de análisis promueve, genera y transfiere conocimientos sobre la agenda regional de desarrollo.



@infoCEPEI



CEPEI



infoCEPEI



www.

Cepei

.org




www. Cepei .org

Contacto

Philipp Schönrock, Director
psm@cepei.org

Javier Surasky, Coordinador de Investigación y Análisis
j.surasky@cepei.org